

## Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

### Bloqueo estatal y boicot obrero

## LA INDIFERENCIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL

ALGUNOS periódicos se han ocupado de las amenazas de bloqueo con que los poderosos Estados Unidos responden a la decisión guatemalteca de expropiar a la compañía *United Fruit*, que, como se sabe, había extendido los tentáculos hasta el extremo de imponer su voluntad en las actividades económicas más importantes de la república centroamericana. Y los comentaristas, exceptuando a los de la prensa ultraconservadora — que incluso han sacado a relucir el coco comunista — coinciden en que, para la democracia yanqui, nada cuenta como el interés de un grupo de capitalistas. Eso es, naturalmente, lo que ha influido en el caso de España, aprovechado luego por los dirigentes del Pentágono.

El diario sindicalista *Arbetaren*, de Estocolmo, ha querido señalar en esta ocasión la insuficiente autoridad de la Casa Blanca para pretender representar la causa de la libertad. « Como es posible — pregunta el colega — imaginarse la resistencia de los pueblos contra el totalitarismo bolchevique si se colabora con los peores elementos antidemocráticos para proteger intereses capitalistas? Pero la crítica del órgano de la SAC no se detiene ahí, sino que alcanza también a los sindicatos sumisos, pues dice así:

No se puede reprochar casi nada a las grandes potencias organizadas que muestran tan indiferentes cuando se trata de demostrar su solidaridad por medio de acciones de índole económica. Es indudable — añade — que la gasolina la venden las grandes compañías capitalistas, pero es transportada a los países dictatoriales por obreros organizados. Son éstos, en último lugar, los responsables.

Aunque el argumento sindicalista no es nuevo, resulta sumamente oportuno. Precisamente hemos leído días pasados en un periódico sindical norteamericano que, una importante central, había decidido boicotear los productos en cuya obtención se aplica el sistema de trabajo forzado. Bien mirado, ese sistema no es exclusivo de ningún país, sino que se efectúa, más o menos, en casi todos. Pero, el acuerdo que citamos — ¿ a qué engañarse? — se dirige especialmente hacia los países de la órbita soviética. ¿ No sería más lógico en una central obrera pronunciarse contra la explotación en general y manifestar la solidaridad más decidida hacia los trabajadores perseguidos por toda suerte de regímenes de fuerza? La posición que señala *Arbetaren* es la correspondiente a efectivos sindicatos obreros, que, para

## La maniobra marroquí

### El ladino dictador prepara la retirada pero no abandona sus proyectos

EN su discurso ante los pachás y caudales del protectorado, Franco ha querido cubrir la arrogante proclama de García Valiño, pero, al mismo tiempo, hizo maniobras que pueden considerarse como anuncio de una prudente retirada. Por ejemplo, aludió a la « soberanía legítima » y a la « unidad marroquí », para, seguidamente, hacer un llamamiento a « las demás naciones interesadas en esta crisis ».

En fin de cuentas, Franco viene a confirmar lo que desde un principio, se dijo en estas columnas, o sea que, la « concentración de Tetuán, organizada por el Alto Comisario y de acuerdo con los « notables » de la zona — señoras de honor y cuchillo que con el falangismo se entienden ahora a la maravilla — no perseguía otro objeto que el de adular a la Liga Árabe y

crear complicaciones a Francia y buscarse luego una salida de emergencia por la costa de la emigración organizada en este país. El primer caso le interesa con vistas al ingreso en las Naciones Unidas y el segundo para anegar la voz de la oposición que se hubiese levantado a las repetidas veces derrotada, le sigue creando grandes preocupaciones. Sin embargo, la espectacularidad con que se ha nombrado esta operación puede tener resultados contrarios a los que se esperaban. Se recordará que, al comenzar el despliegue propagandístico, se hizo pública en El Cairo una declaración poco grata para Franco, es decir que se le imputaba a demostrar su respetuosa amistad hacia los árabes proclamando sin más rodeos la independencia. Y como eso no ha ocurrido al caudillo, ni mucho menos, es probable que resurja contra él una campaña no menos violenta que la producida años atrás coincidiendo con la fuga de Abd-el-Krim y que dio lugar al envío de varias telegramas al secretario general de la ONU, uno de los cuales decía así:

El partido nacional reformista, que representa la opinión unánime de la población del protectorado, ruega a V.E. tenga la bondad de someter a la Organización de las Naciones Unidas el problema de la región de Marruecos sometida al protectorado español, y de lograr de las naciones democráticas, en nombre de la justicia y de la humanidad, la abolición del sistema de protección impuesto a Marruecos por el protectorado español imperialista y en los 34 años que se viene aplicándose se han demostrado sus culpas.

Al mismo tiempo se cursó otro del partido de la Unidad Marroquí, cuyo presidente era Mekki-el-Hassiri, que decía:

Con motivo de la discusión que ha de abrirse sobre el gobierno de Franco, pedimos a V.E. llame la atención de la ONU sobre la grave situación de más de un millón de marroquíes que viven en el aislamiento y la servidumbre bajo la amenaza de las bayonetas franquistas, en el Marruecos septentrional, sin ninguna justificación y en violación de todos los derechos del hombre.

Pedimos a la ONU que nombre una comisión a fin de estudiar el conjunto del problema marroquí y la situación lamentable de nuestro pueblo bajo el régimen de protectorado que se nos impone. En cuanto a la maquiación contra los refugiados, todos los comentaristas franceses están hoy de acuerdo. El conjunto de los hechos extranjeros se manifiestan en igual sentido. Véase como ejemplo, el siguiente párrafo reproducido de la Tribune de Ginebras:

Se confirma que se está en presencia de un movimiento absolutamente artificial y de un aislamiento que los desvincula del mundo exterior. Los revisionistas o desviacionistas, ya fueran verdaderos o supuestos. Y entre éstos, algunos, insistentemente formados aún, llegan a desesperarse, asquearse prematuramente y se convierten en desviacionistas efectivos, que, sin haberlo sido al principio, terminan por abandonar las filas. Y se trata, con frecuencia, de buenos elementos, sobre todo jóvenes.

No queremos pasar en silencio ese hecho importante porque entremetemos que no pocos querrán asimilarlos a los desviacionistas verdaderos y tratarlos como « traidores ». Pero no vayan muy de prisa los amigos y, sobremanera, no se hagan ilusiones, que no están ante personas desesperadas y en disposición de tomar el camino para largarse. Pacientes, pues!

Nada de común tenemos con los trotskistas y trotskizantes, ni con especie alguna de desviacionistas y revisionistas, ni, en fin, con cuantos han perdido la fe en las ideas, ya se encuentren en el campo de los anti-organizadores, ya en el conjunto de jóvenes e insuficientemente formados que sienten la impaciencia de la marcha, o sea, el deseo de salir de la etapa de la aspiración del movimiento a que pertenecen — que, implícitamente, somos y seguiremos siendo enemigos, los más intransigentes siempre, de toda especie de colaboración (incluso en el terreno sindical) con los stalinianos y aun los trotskistas. (Pasa a la tercera página.)



La efusión árabe-franquista

## LAS CULPAS DE LA «Barcelona Traction»

(Una crónica del corresponsal de OPE en Madrid.)

DE cuanto los periódicos de aquí han dicho sobre las reacciones de la prensa extranjera a propósito de la ofensiva Gibraltar-Marrocos, lo más curioso es lo referente a los Estados Unidos. La prensa franquista nos ha informado que « la mayor parte de la gran prensa de esta nación ha decidido no enterarse casi » y en todo caso se inclina del lado de Franco. Añadía, sin embargo, la prensa franquista que había una excepción, el « New York Times », pero esto no tiene importancia, según nos explicaban, porque se trata de un periódico « liberaloide » y « filomarxista ».

La prensa de aquí ha olvidado, que en sus primeras campañas de penetración por los Estados Unidos, el franquismo contrató con el « New York Times » una página de publicidad, cuyo texto había sido facilitado por la oficina franquista, según había constado, por el propio diario americano. Ocultando este detalle y los miles de dólares que había costado esta publicidad, los periódicos de toda España informaron inmediatamente que « el diario más importante de los Estados Unidos » decía esto y lo otro sobre España y sus progresos bajo el régimen franquista.

Eso era entonces. Ahora, obtenidos

sucesivamente varios créditos y firmados finalmente los acuerdos hispano-americanos, el « New York Times » ha pasado a ser « liberaloide », « filomarxista » y además judío, por lo cual todo cuanto el « New York Times » diga contra el franquismo no es más que « expresión del odio del pueblo judío por la católica España ». Esto es lo que ha venido a decir el periódico « Pueblo », de Madrid, (que, contradiciéndose en sus propias provisiones, presenta el « New York Times », no sólo como « filomarxista », sino también como « filocapitalista ». Porque según « Pueblo », uno de sus mayores accionistas es « el señor Heinemann, judío, nombre de negocios que ha financiado varias campañas de prensa contra nuestro país ».

« Heinemann — según añade « Pueblo » y comentan otros periódicos — era propietario de la « Barcelona Traction », y por razones que no vienen a cuento (sic) se quedó sin ella, con toda justicia, según han reconocido tribunales internacionales llamados a entender. El señor Heinemann encajó muy mal esta pérdida y utiliza el « New York Times » para sus pequeñas represalias personales en virtud de esa ley por la que todo el mundo tiene derecho a tocar su guitarra.

Este es el segundo golpe que el franquismo da a semejante truco. Con motivo de que la ONU, bajo la presidencia de Spaak, se pronunció contra el régimen franquista, el ministro Suanzes no vaciló en sugerir ante las Cortes que aquel acuerdo era una maniobra de la « Barcelona Traction » porque el presidente socialista tenía intereses en la Sofina y en la Sidro, sociedades íntimamente ligadas a la « Barcelona-Traction ». Lo cual no era cierto.

El pleito de la « Barcelona-Traction », que para el banquero Juan March fue un gran negocio, está a punto de ser también un gran recurso para el franquismo. Que los obreros se declaran en huelga, que los estudiantes se amotinan, que la sequía persiste, que los trenes descarrilan, que la naranja se huela, que algunos, coispos empiezan a hablar más de la cuenta, que el cardenal Segura no cesa de lanzar pastorales... ¡ manejos de la « Barcelona-Traction »!

### Carta a un sindicalista norteamericano

## LAS RAICES HUMANAS

por Al-Hernán

¡ BRAVO ! amigo. Comienza usted a dejarse ganar por la « angustiosa incertidumbre » tan generalizada en la juventud europea. Por ahí se empieza. Que una parte de la juventud americana se niegue a adoptar el optimismo de los Estados Unidos, es un hecho. Ciertamente, esa incertidumbre está erizada de peligros. Pero de ella saldrá seguramente, como de un caldo en fermentación, una reacción vigorosa, un optimismo más consciente. Esas crisis de conciencia son la prueba saludable porque debe pasar cada generación antes de lanzarse a la tarea de forjar su destino. La generación actual, halla una civilización en descomposición. Si la juventud americana se obstinase en desentenderse del afán mundial de revisión, tendrá que luchar contra la resistencia desesperada de la juventud del resto del mundo, unida por instinto de defensa contra el imperialismo americano.

« Ya apareció el imperialismo americano ». Me parece oír su exclamación. Pero es curioso que asocié el recuerdo de su voz a la imagen del GI de nuestra primera conversación en Alemania en 1945. ¿ Recuerda usted mis primeras palabras? — Wruld you give me a cigarette, please? — Willingly — y después de poner un cigarrillo en la boca me tendió usted un paquete invitándome a quedarme con él.

Me hizo usted feliz aquel día. Un paquete de cigarrillos americanos al cabo de cuatro años de campo de concentración; ¡ fíjese! Me había olvidado al verle a usted apoyado indolentemente en un camión, mascando un cigarrillo. Como todos los días, acompañaba usted la rigidez del uniforme con simpático desentado. Incluso el uniforme me parecía acogedor por su simplicidad. Yo también iba de uniforme, el uniforme rayado de los presos. Me hallaba en un grupo de deportados franceses, lo que le hizo a usted suponer que yo también era francés y, amablemente, me habló usted en francés. Pero no tardó mucho en convencerse de su error y me preguntó la nacionalidad.

« Español — le respondí. — Pues hablemos en español si le parece. — Era un español anacrónico y pastoso que había pasado por muchas deformaciones hasta llegar a usted. Tan pintoresco como mi inglés, salpicado de alemán. Volvímos, pues, al francés que es la lengua extranjera que mejor hablamos los dos. — Desde entonces me dijo usted que era de California y que su madre era de origen español, descendiente de una an-

### El miedo a la luz

« Dos dirigentes laboristas británicos querían visitar el paraiso franquista para comprobar en que estado se encuentran los detenidos políticos y sociales. Se les ha negado autorización de entrada y se quejan entre las brumas londinenses, menos espesas que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-presupuestos. — Y si a mí me da la caudillesca y concordatista gana de mandar que los pongan a algún detestado — o a varios de ellos — unos tirantes como a Tomás Centeno? O disponer que les fusilen en el Campo de la Bota como a unos vuyeres cenestistas. U ordenar que les ametrallen como a los diez y siete sacras que la « bruma » franquista. — Es lo que se habrá dicho el periodista número 1, alcalde del Mar y de los molinos y triura-pres

TRIBUNA JUVENIL

En torno a la juventud mejicana

PARA atajar el mal y tratar de remediarlo, me he dado a conocer...

radas de ilusión frente al pesimismo descorazonador de los venidos...

Con el trabajo del compañero Hernández nos enteramos de que el silencio de la juventud mejicana...

El templo de la herramienta se evidencia ante la dureza de la materia...

Presencia de la FIJJL

A propósito de la continuidad orgánica de la FIJJL, tema que en estas columnas...

Si no fuera suficiente el respeto que en sí la FIJJL merece, bastaría para justificar su existencia orgánica...

LA FIJJL ORGANIZA CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Al objeto de elevar la condición cultural de los jóvenes y de los que, sin serlo...

Las asignaturas que se está en disposición de cursar son las siguientes: Gramática castellana, Esperanto, Contabilidad, Gramática francesa y Literatura e historia de la literatura.

Desde Argel

OVEN que llegas o has llegado hace poco de España: tenemos necesidad de ti, como de todos los jóvenes...

Debes saber que, en esto que llamamos paso por la vida, el hombre tiene el deber moral de luchar por la libertad.

La F.L. de la FIJJL de Toulouse organiza una exposición de artes y oficios

Con el anhelo de que cuantos simpatizan con nuestras ideas de progreso tengan ocasión de demostrar su fealdad y esplendor...

Aun recordamos aquellos días en que los jóvenes dejaban sus hogares para ir al combate con toda satisfacción...

En París

El domingo 7 de marzo en el Moulin de la Galette tendrá lugar la VELADA ARTISTICA del grupo libertario «Luisa Michel»...

En el New York Post se extraña de que a nadie se le haya ocurrido investigar la parte que Mac Carran juega en este asunto...

En París

El domingo 7 de marzo en el Moulin de la Galette tendrá lugar la VELADA ARTISTICA del grupo libertario «Luisa Michel»...

Este número confirmará, pues, el interés de los lectores anteriormente publicados de esta excelente acogida...

Información española

El poder de compra del salario en España

MADRID (OPE). — El Consejo Superior de las Cámaras de Comercio ha calculado el poder de compra del salario español teniendo en cuenta los precios registrados hasta marzo del año pasado.

Table with columns: País, Salario medio hora, Índice semana, Horas p. semana. Rows: USA, G.B., FR., IT., ESP.

En resumen, tomando por unidad el poder de compra del salario español, el inglés es 3,10 y el americano 1,42, el italiano es de 1,11, el francés 1,08.

FERROCARRILES EN CRISIS

SAN SEBASTIAN. — El personal del ferrocarril San Sebastián-Pamplona (línea del Pizaloa) está en huelga desde las inundaciones de octubre...

LA VISITA DE LOS MOROS NOTABLES

MADRID. — Visitó al general Franco una docena de moros notables, entre los que figuraba el gran virrey del gobierno jafiliano...

La información dirigida

Si no fuera — escribe el correspondiente de OPE en Madrid — por el radio y por ciertos periódicos extranjeros que llegan a nuestras manos cuando Dios quiere...

LIBROS

- Obras completas de García Lorca (8 vols.) 4900
El Diablo y Dios, J. Paul Sartre 650
El Patio (2 actos), Hermanos Quintero 90
Los intereses creados, La Señora Ama, J. Benavente 200
El carro de las manzanas, Bernard Shaw 200
Reinar después de morir, Velázquez de Guevara 230
La que buscaba don Juan, Enrique Larreta 280
Divinas palabras, (tragicomedia), R. del Valle Inclán 250
La molinera de Arcos, Sinfonía inacabada, Alejandro Casona 250
Del rey abajo ninguno, Enrique bucasca 200
Francisco de Rojas 200
El alcalde de Zalamea, Calderón 180
Romance de lobos, Vallé Inclán 200
El mejor alcalde el rey, Fuenteovejuna, Lope de Vega 200
Peribáñez y el comendador de Ocaña, Lope de Vega 300
El Secreto, Teatro de masas, R. J. Sender 50
Don Álvaro o la fuerza del sino, Duque de Rivas 210
El arte de hacer comedias, La fisicista enamorada, Lope de Vega 200
Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (XI), C.C.P. Paris 4308.09.

EL ASUNTO DE LA CANADIENSE

MADRID (OPE). — Un grupo americano ha adquirido acciones de la Barcelona Traction con el propósito de atacar energicamente este problema...

Se relaciona con este propósito la noticia inexacta que han dado «Madrid» y «El Economista» sobre una «decisión judicial definitiva» que se pronunció el 30 de diciembre...

DESCUBRIENDO VENTAJAS EN LA FALTA DE LIBERTAD DE SINDICACION

SAN SEBASTIAN. — El periódico «El Diario Vasco», en el que cada día se observa la influencia del obispo de Guipúzcoa...

Acerea de este asunto, el almirante Perry ha declarado en Washington que la colaboración alemana no proporciona los excedentes de máquinas americanas que hay en las zonas de Arica y del Mediterráneo para escoger el material disponible...

Administrativas

CORONADO R., de Le Puy (Haute-Loire). En su día recibimos tu giro de 1.040 frs. No hay costumbre de dar el acuse de recibo de todos los giros.

JIMENO J., de Casablanca. Con tu giro de 520 frs. tan sólo pagas el primer semestre SOLI. Pero estás al descubierto del SUPLEMENTO.

Administrativas

MAC CARRAN, que está condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica, obra en este asunto como gestor de unas casas alemanas («Unib» de dar el acuse de recibo de todos los giros).

Ante el subcomité que preside el senador Case, aseguró Mac Carran que había convenido al gobierno español para que modificara su punto de vista en este asunto...

Administrativas

MAC CARRAN, que está condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica, obra en este asunto como gestor de unas casas alemanas («Unib» de dar el acuse de recibo de todos los giros).

Este número confirmará, pues, el interés de los lectores anteriormente publicados de esta excelente acogida...

LLAMA UN INSPECTOR

TEATRO

El domingo 14 por la tarde, «Mosaicos Españoles» presentó en la Salsus la comedia en tres actos de J. J. F. de... «Llama un inspector»...

El domingo 14 por la tarde, «Mosaicos Españoles»...

Recordábamos desde nuestra localidad de la sala Salsus el domingo, la película «Nous sommes tous des assassins» de A. Cayate y Charles Spaak (1932)...

El domingo 14 por la tarde, «Mosaicos Españoles»...

Recordábamos desde nuestra localidad de la sala Salsus el domingo, la película «Nous sommes tous des assassins» de A. Cayate y Charles Spaak (1932)...

LA VISITA DE LOS MOROS NOTABLES

MADRID. — Visitó al general Franco una docena de moros notables, entre los que figuraba el gran virrey del gobierno jafiliano...

LA VISITA DE LOS MOROS NOTABLES

MADRID. — Visitó al general Franco una docena de moros notables, entre los que figuraba el gran virrey del gobierno jafiliano...

LA VISITA DE LOS MOROS NOTABLES

MADRID. — Visitó al general Franco una docena de moros notables, entre los que figuraba el gran virrey del gobierno jafiliano...

Los contratistas alemanes y la construcción de bases

En el rascacielos de la plaza de España (Madrid) se va a instalar una oficina común para el OICC (Officer in charge of Construction) para una cláusula limitativa...

Oficialmente se guarda gran discreción sobre esta cuestión que pone al gobierno franquista en cierto apuro, pues en el fondo se trata de que el senador Mac Carran...

Un festival pre-Español en Argel

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Un festival pre-Español en Argel

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Un festival pre-Español en Argel

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Un festival pre-Español en Argel

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Un festival pre-Español en Argel

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Un festival pre-Español en Argel

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...

Excelente ha sido el festival que acaba de ofrecer el grupo «Mosaicos Españoles»...



# CACIQUES

# CACIQUISMO

¿UE es el caciquismo? *Cacique*, es una voz caribe que denomina al señor de vasallos o superior de una provincia o pueblo de indios. Es, adoptada la palabra por los españoles, y según la define el *Diccionario*, « cualquiera de las personas principales de un pueblo que ejercen *excesiva influencia* en asuntos políticos o administrativos ».

« Persona principal de un pueblo. » « Excesiva influencia... » La aristocracia y la teocracia son sustituidas por las « personas principales ». ¡ He aquí el único fenómeno de toda nuestra transformación política ! Una sustitución de categorías por una sustitución de personas, subsistiendo en las personas la condición de las categorías. Las personas que sustituyeron íntegramente la condición de las antiguas categorías de privilegio, por no tener titulación aristocrática ni teocrática, necesitaban un titular representativo, que, con la precisión de las concepciones jergales, lo caracterizó la jerga política en el *cacique*.

El *cacique* es una hipertrofia de la personalidad política, sustituyente de las antiguas hipertrofias aristocrática y teocrática. Su personalidad constituye un *acúmulo de influencias políticas* con derivación indirecta, pero efectiva en la persona del cacique, del poder gubernamental, del poder administrativo central, municipal y provincial y del poder judicial. Con este poder acumulado, el cacique tiene potencialidad suficiente para *acumular* en sus misma persona o en la persona que el gobierno le recomienda, todo el poder representativo que el sistema político exige. De este modo el cacique, que adapta las leyes a sus funciones, no utiliza más que una sola ley muy castizamente española, por depender de nuestro autoritarismo constitucional, la *Ley del encaje*, que tan repetidamente mencionan los autores picarescos.

El *caciquismo*, por su naturaleza exageradamente hipertrofica, tal vez más hipertrofica que lo fué nunca en nuestro desenvolvimiento nacional, no solamente no ha atenuado los caracteres de nuestro atrofico servilismo, sino que los ha exagerado. *Caciquismo*, por lo tanto, tiene su significado en la patología social, pues constituye nuestro modo de degeneración política, que con ese nombre se debe conocer. El *caciquismo*, por su índole y por sus viciosos procederes, implica la paralización de fuerzas que a la salud nacional importa mucho que estén activas.

Rafael Salillas

# Aire de la Calle

NUOVO DISCO

El servicio español de la emisora moscovita está consagrando estos días una atención particular al hallazgo, en Méjico, de ciertos « compañeros de ruta », cuyo origen militante, como el del suicidado Pepe Díaz, parece haber sido cenequista.

Conocida la manera de proceder que en la presentación de sus « conquistas » caracteriza a la dirección urusiana, no hay por qué sorprenderse de los dítirambos que el locutor de turno distribuye; ni siquiera cabe extrañarse alguna al ver enlazado el reclamo de unos secaces con los ataques más virulentos hacia los cenevistas insubornables y, particularmente, aquellos que encabezaron la denuncia del encierro impuesto en Karaganda a los antifascistas españoles.

El juego requiere semejantes combinaciones.

ORGANOS DE PEGA

SIN embargo, al insistir en el empleo de fórmulas estereotipadas y fuera de lugar, cual la de la acogida calurosa y entusiasta que en todas partes han dispensado los españoles al manifesto del CC, se hace retr inclusive a los propios doctrinos, que, por inocentes que fueren, no desconocen el fracaso de ese llamamiento, tan completo como el de todos los que se sucedieron desde los tiempos eufóricos de la unión nacional.

Y aun así, el buró se atreve a dar informaciones de este género:

Las conversaciones y discusiones con los trabajadores cenevistas, socialistas y anarquistas, con los republicanos, van a conducir, y están conduciendo ya en algunos lugares, a la constitución de órganos de unidad.

Evidentemente...

ENLAZAR Y ENGANCHAR

ELARO está que la novísima campaña, aun dando por constituidos ya algunos órganos de unidad, no llega a satisfacer a la dirección y, de ahí que, aparte de encarecer el interés de llamamiento, indique a los activistas otro recurso, o sea que:

...convenirá tener muy presente que la creación de los Comités de Enlace, propuestos por la camarada Dolores, tiene una importancia capital, puesto que en ellos se pueden desarrollar discusiones políticas e ideológicas, que son la base de la superación de obstáculos e incom-

Le directeur-gérant : F. Gómez

Société Parisienne d'Impressions 4, Rue Sautnier - PARIS (IX)

# SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1946

Giros a C. C. Paris 1601-11. A. GARCIA 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X<sup>e</sup>)

TELEFONOS Redacción Telleros BOT. 22-02 PRO. 72-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre . . . . . 200 francos al semestre . . . . . 350 francos al año . . . . . 600 francos

# CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

## SOLO GANAN LAS GUERRAS los guerreros que dejan de serlo

Las guerras no las ganan los guerreros. Según « Der Spiegel », de Hamburgo, el 75 por ciento de combatientes americanos de primera línea en Corea, no eran combatientes. No disparaban ni a tiros, esperando que la artillería les barriera el campo. En la última fase de la guerra, para disimular el paro, la proporción de no combatientes pasó del 75 al 50 por 100. O sea, que va a resultar la única verdad respecto a la guerra de Corea, que el armisticio se impuso por flojera de la tropa y no por deseo de paz de los Estados Mayores, resultando en definitiva que los combatientes son los que dominan a veces al mando y no al revés, como se cree. Caso de acometividad desafiada por los contendientes, que deshinchan al Estado Mayor. El combatiente frontal suelto se ve asistido al principio del combate por la aviación que « limpia » (término grosero de comunicado de guerra) el terreno y al final por la artillería que lo acaba de despejar. El crecido número de prisioneros en Corea demuestra la tesis de no combatividad, al paso que resalta el completo paralelismo entre el combatiente que se reserva y el que sin ir a la guerra interpone la objeción de conciencia por no matar. Este último se ve condenado y el otro no. ¿ Por qué ? Respeto de los Estados Mayores a la fuerza bruta cuando deja de ser bruta y precipita un armisticio que los mandos no desean ni aceptan como hemos visto, más que a regañadientes. En Alemania, no se olvidó que fueron los hitlerianos quienes dejaron a Hitler en la estacada cuando flojearon ellos mismos.

Gigantasia. El genial profesor alemán Nicolai, intentó probar en un libro memorable, « Biología de la guerra », que ésta tendría que cesar definitivamente a causa de la gigantomanía o gigantantasia de los medios ofensivos cuando éstos no puedan tener sucesivo efecto mortífero de mayor estrago que el anteriormente producido. « La guerra no tendrá fin », escribe Nicolai — mientras haya Estados soberanos ; la vía que llevará a la paz del mundo, no quedará expedita en tanto que esa soberanía de los Estados no sea allanada o por lo menos limitada ». Esta limitación puede estar en la imposibilidad de que una especie zoológica sea impotente para acrecentar su magnitud. Los seguros desaparecieron cuando no podían desbordar la monstruosa magnitud alcanzada. Lo mismo la guerra con su monstruosidad probada — exterminio total de combatientes y no combatientes, destrucción de fuentes de riqueza y medios de comunicación, desplazamiento previo y posterior de pueblos por el terror, que puede al fin dejar con vida núcleos restantes por distantes de la hecatombe, etc. — no puede la guerra sobrepasar su monstruosa magnitud destructiva. Pero recordemos que la ofensiva atómica, la superlativa monstruosidad de Hiroshima al final de la segunda guerra planetaria, no ha sido acrecentada ni usada en Corea, lo que prueba que la iniciativa de los Estados atómicos, dominada por el sector militar, ha querido imponer y ha impuesto un compás de espera sin favorecer la gigantantasia, volviendo en cierto modo a la guerra clásica para no dar motivo de mayor atrocidad, que podría ser finalista. No de una guerra, sino de la guerra y de todas las guerras.

Las guerras no las ganan los guerreros. América se impuso con la industria civil, la que no ha tenido en los Estados Unidos gerencia, técnica ni mano de obra militar. Toda prevención de tipo militar específico, queda inoperante si se piensa que por cada combatiente en acción hacen falta quince y más trabajadores civiles de eficacia industrial que supera la del rival, quince trabajadores o más sin armas en la retaguardia : motorismo y sus tareas derivadas, conservas, materias primas, instrumentaria, etc. (Se trata de la guerra paralizada expresamente por los Estados Mayores para que la gigantantasia no la suprima.) Cabe decir que la segunda guerra la ganó el operario civil, el constructor, el revisor y refinador de motores, el transportista de probada rapidez, el navegante de nivel y de espacio, el ajustador, la innovación eficiente de comunicaciones, la ingeniería reductora de distancias, la ciencia de la prisa organizada y depurada. No ganaron la guerra los militares sino la velocidad y aplicación concienzuda de los peisanos, los hombres civiles proveedores de material, más de transporte que de ofensiva, pues de nada hubiera servido el cúmulo destructivo en América sin la rapidez del tránsito, que cruzaba el polo y los mares y remediaba la lejanía americana, neutralizando con creces la cercanía relativa de Alemania a sus frentes exteriores. Con toda la estrategia producida en Alemania, no podía salvarse el hecho de que en el desierto no hay agua y que en los confines del mar de arena estaba el Nilo, que

## CORREO SURAMERICANO

### En Uruguay se agudizan los problemas económicos

La reconocida ineptitud del Estado para una administración eficaz de los servicios a su cargo debe agregarse otro vicio que, pese a no ser una novedad para nadie, no puede menos que alarmar y alertar al mismo tiempo, dadas sus proyecciones. Nos referimos a la frecuente malversación de los dineros públicos por parte de diversos directorios de entes autónomos creados casi siempre con la exclusiva finalidad de acomodar correligionarios y hacer grandes negocios. Esto, que ha sido denunciado repetidas veces por los anarquistas ha sido también corroborado y demostrado en forma precisa por distintos sectores políticos, eventualmente en la oposición y que, conviene aclarar, han seguido la misma política cuando tuvieron « la sartén por el mango ».

Como conviene a sus finalidades electorales, éstos no han vacilado en sacarlos los « trapitos al sol » a sus hermanos de clase convertidos, por vaivenes de las circunstancias, en enemigos políticos. Así han deflacionado extensos y documentados debates parlamentarios la verborrosa gestión

venció simplemente a los tanques blindados tudescos empleando el agua, elemento civil, civilizado y civilizador, que liquidó la guerra total en un 50 por 100, más y mejor que los guerreros.

Todos los mártires de Chicago menos uno eran alemanes. La moral sacudida de América, a alemanes emigrados se debió en buena parte, como la iniciación de los avances de la técnica maquinista en los Estados Unidos.

Dos mentalidades germánicas, Max Nettlau y Rodolfo Rocker, fueron paralelamente determinantes del mejor diagnóstico y del mejor pronóstico sobre la malaria del mundo. Ese tufo ministerial futurista que se observa en los profetas de formación autoritaria ; esa timidez eruptiva de las gentes sin ganas de saber, acobardadas más que nada por voluntaria ignorancia propia ; ese fragor de duda, esa vacilación persistente de los cronistas de golpe y porrazo, colaboradores de todas las confusiones ; esa alegría ligübre y contabilista de los que desean nuevas guerras para manejar moneda fácil y ascender a nuevos ríos entre la miseria general ; ese resentimiento, ese desprecio de tantos estadistas, mansos ayer, rabiosos hoy en el ostracismo, consumidos de impaciencia por volver a tener auto y escolta, por volver al Estado Mayor donde actuaron como técnicos de sabias evoluciones de masas famélicas ; todas esas gentes que soñaron crecer en mando cuando estaban derrumbándose como sus fanáticos, desconocen los dramas de que son todos actores. Nettlau y Rocker son dos desconocidos para ellos, apellidos resonantes y nada más. Y sin embargo, en Nettlau y en Rocker encontramos los motivos más profundos para prevenir y evitar hecatombes. Nettlau no las profetizó sino que las dedujo como se deduce una alianza metálica de la temperatura de fusión.

El tema persistente de Nettlau, con permanencia y hasta con obsesión, fué lo que podríamos llamar racionalización de la libertad. Para él es imposible alcanzarla desde la sumisión. Hay que lograr más libertad desde un relativo estado de libertad ya conseguida. No era posible obtener toda la libertad desde la sumisión o desde la franquicia regalada, gratuita, en bandeja. Pero de acuerdo con la idea de M. Nettlau, es indispensable una negación previa. Previa y activa : la negación del Estado. Partiendo de tal negación, y multiplicando el repertorio de valores puros ascendentes — los que no piden ni aceptan el Estado — es posible ir asimilándose situaciones de libertad sin retroceso, aumentándose en progresivo curso por estímulo, emulación ejemplar y prueba. Y como la libertad no tiene fórmula pero sí prueba, al revés del despotismo, que tiene cada día una fórmula pero nunca una prueba de libertad, hay que evitar encerrar la libertad en una cerrazón ideológica, en una receta, en una conclusión. Para ello conviene que la libertad conseguida no pueda tener vuelta atrás. ¿ Cómo ? Apartándola de la concurrencia del Estado, mecanismo de retroceso, destinado a suplir con fuerza bruta el hecho de desvalorizarse y contradecirse. El conjunto de valores de altura tales como el trabajo sin patrón, la cultura sin dogmas, la buena vecindad en la autonomía, la riqueza acrecentada y no monopolizada, el experimento salvador, la naturaleza maestra, el individuo fértil de iniciativas, los afectos sin coacción ni interés, el arte educador y no corruptor, todo lo que el Estado mancha y aplasta puede apartarse de su zarpa. Spencer atribuya a la solidez y relación de los valores privados el avance de un país, y Max Nettlau lo confirma. Pero mientras haya gentes que sueñen en el Estado, presente o venidero, no habrá vida privada expansiva ni por consiguiente porvenir saludable ni justicia ni libertad más que la que se tiene encerrado en una celda.

Con su obra contra el nacionalismo es Rocker un magno artesano del diagnóstico de libertad empleada y no recetada. No oírás apenas recordar a este maestro como recopilador del pasado relativamente confortable del mundo. Los negadores agónicos, los que no se cansan de negar porque no saben que se les niega solvencia, siempre están tocando la campana de la agonía. Todas las ideas del mundo han sido practicadas ya y no pueden acreditarse fuera de la prueba. Hay más afirmaciones que negaciones a pesar de todo lo que digan los agónicos, que viven sin inquietudes y se dedican a coleccionar sobresaltos para sus semejantes, no para ellos.

## ANTOLOGIA

### LA PERCEPCION

La palabra *percepción* es bastante vaga. Los médicos funden, en general, la percepción con la sensación ; dicen que un enfermo ha perdido la percepción del rojo o azul, queriendo hablar de las sensaciones de estos colores. He llamado percepción a todos los estados de conciencia. En otros días, ciertos psicólogos, entre otros M. Janet, definen la percepción como el acto por el cual el espíritu distingue e identifica sensaciones. Aquí aceptaremos la definición de psicólogos ingleses y designaremos por percepción el acto que se verifica cuando nuestro espíritu entra en relación con objetos exteriores y presentes.

Para el sentido común, la percepción es un acto sensorial un estado pasivo, una especie de receptividad. Percibir un objeto exterior, por ejemplo, la mano, es sencillamente tener conciencia de las sensaciones que produce el objeto en nuestros órganos. Sin embargo, algunos ejemplos bastarán para demostrar que en toda percepción el espíritu se agrega constantemente a las impresiones de los sentidos. Todo el mundo sabe que entendemos claramente la letra de un canto cuando escuchamos una voz que con frecuencia no distinguimos de la de otro desconocido, aun cuando los dos cantos sean de la misma voz, o que prueba bien lo que contribuye el espíritu. En lugar de citar ejemplos, se pueden crear pruebas. Wundt y sus alumnos han hecho algunos experimentos con este motivo. Si se ilumina un dibujo desconocido, un grabado, por una serie de chispas eléctricas, y se observa que la percepción de ese dibujo, tan confusa a las primeras chispas, se hace cada vez más clara a medida que se repite la impresión producida sobre la retina es, sin embargo, la misma en todas las chispas, pero cada vez la percepción completa, se precisa, gracias al recuerdo firmado en el espíritu por las percepciones anteriores. Se podrían añadir otros ejemplos, sacados de la percepción del espacio, cuya naturaleza compleja y derivada conocemos desde Berkeley.

La percepción es, pues, un estado mixto, un fenómeno sensorial formado por una acción sobre los sentidos y una reacción del cerebro. Se puede comparar con un reflejo, un período centrífugo, en lugar de manifestarse al exterior, movimientos, se gastase en el interior, despertando asociación de ideas. La descarga sigue un canal mental en lugar de seguir un canal motor.

Alfreda Binet

# Alcachuetos

LAS REFORMAS VERTICALES

El periodista J. Creach, de cuya reciente expulsión debió — había cuenta de sus marcadas simpatías hacia Franco — ser el más audaz y valiente de los periodistas tiucillos sobre la situación en España, si, bien acusa, como los de antes, cierta confusión, son un poco más combativos.

Por ejemplo, refiriéndose a las « reformas audaces » escribe que, en vez de entusiasmarse, los obreros las interpretan simplemente como el reconocimiento de un derecho negado durante mucho tiempo.

Y tan negado. Como que, en verdad, esas « reformas » no cabe tomárselas en consideración, pues lo que el Estado stimula dar con una mano, lo recoge con la otra.

Así andan las cosas.

En cuanto al obrero agrícola — ce Creach — si bien en los países de cosecha gana el de Levante o media diaria de 18 pesetas (lo que está muy lejos de ser una gran suma en cambio en Andalucía y en la Vieja el salario medio es de pesetas por día de trabajo. Los días sin trabajo no se pagan, dignos que quieran los sindicatos oficiales

Acaso sea para justificar esas miserables retribuciones, por lo que la jerarca vertical Sanz ha sido llamado a París como agregado sin título de la Embajada.

LOS JEBBS ESTAN DE MORRO

CREACH ha puesto siempre — sabemos por qué — mucha confianza en el Ejército español. El cambio apunta ahora la existencia de cierto descontento, principalmente por el escaso de la paga que, por ejemplo, no es, para un coronel, inferior a 21.000 pesetas.

Estrecha se pone la cosa ; por los coronales, como por los más grados de la escala, no hay que preocuparse. Esta familia tiene cursos especiales y, aun cuando le suprimieron algunas ventajas, restablecer el llamado mercado de un pueden aprovecharse del campo de suministros, la gestión de los nomatos y las propinas de los vendedores.

Buenos son los pollos.

JUNTAS CLANDESTINAS

SIN embargo, volviendo a consideración de los africanos, Creach dice que en ellos ha ganado el sentimiento del honor y con la firma del tratado con Estados Unidos, consideran que a España le obtendrán una reparación.

Buen modo — diríase — de comprender el honor. Pero tratándose militares no hay sorpresa. Ni extraña en lo que a continuación dice Creach, o sea que :

Por aquí y por allá comienzan a formarse juntas clandestinas de oficiales subalternos, en las que se mite poner en duda la legitimidad del régimen. Esto — añade — muy poca cosa por el momento, ningún general tiene bastante dedito para pretender pronunciar contra Franco — pero es significativo en España que el descontento empieza por germinar entre los que dependen del consentimiento de la nación al sistema político actual.

En eso no anda equivocado el correspondiente.

GANGA EN EL CAMPO

NUESTROS lectores, naturalmente, se saben de memoria los tipos de salarios vigentes en el paraíso franquista, cuya especulación liberal no puede satisfacer